

Testimonios Publicados:

El Papa Juan Pablo II en Fulda, Alemania (1980)

La edición de octubre de la revista alemana *Stimme des Glaubens* informó sobre una charla que el Papa Juan Pablo II sostuvo con un grupo selecto de católicos alemanes, en noviembre de 1980. La que sigue es la reproducción literal de la charla:¹

Texto del informe publicado

Se le preguntó al Papa, “¿Que hay sobre el Tercer Secreto de Fátima? ¿No debería haber sido ya publicado en 1960?”

El Papa Juan Pablo II replicó: “Dada la gravedad del contenido, mis predecesores en la Cátedra de Pedro prefirieron diplomáticamente aplazar la publicación para no alentar al poder mundial del Comunismo a tomar ciertas medidas.

“Por otra parte, debería ser suficiente para todos los católicos saber esto: si hay un mensaje en el cual está escrito que los océanos inundarán todas las areas de la Tierra, y que en un momento millones de personas perecerán, verdaderamente la publicación de tal mensaje ya no es algo tan de desear..”

El Papa continuó: “Muchos quieren saber simplemente por curiosidad y por el gusto de lo sensacional, pero ellos olvidan que el conocimiento también implica responsabilidad. Ellos procuran solo la satisfacción de su curiosidad, y es peligroso si al mismo no están dispuestos a hacer algo, y si ellos están convencidos que es imposible hacer nada contra el mal.”

En ese punto el Papa empuñó un Rosario y dijo: “He aquí el remedio contra ese mal. Rezad, rezad y no pidáis por nada más. Dejad todo lo demás en manos de la Madre de Dios.”

Luego se preguntó al Santo Padre: “¿Que va a ocurrir con la Iglesia?”

El contestó: “Nosotros debemos prepararnos para sufrir grandes pruebas dentro de poco, tales que demandarán de nosotros una disposición a perder la vida, y una total dedicación a Cristo y por Cristo... Con vuestras oraciones y las mías es posible mitigar esa tribulación, pero ya no es posible apartarla, porque solo así la Iglesia puede ser efectivamente renovada. ¿Cuanto tiempo llevará la renovación de la Iglesia surgida de la sangre? Ese tiempo, demasiado, no será de otra manera. Nosotros debemos ser fuertes y estar preparados, y confiar en Cristo y en su Madre, y ser muy, muy asiduos en el rezo del Rosario.”

¿Que significa esto?

Cuando el Papa Juan Pablo II habló en Fulda, aún no había sido víctima del intento de asesinato de 1981. Hablando del Tercer Secreto de Fátima, él no aludió a nada parecido a un futuro intento de asesinato (que en el 2000 el Vaticano anunció ser el tema de la parte final del Secreto de Nuestra Señora revelado en Fátima en 1917), sino más bien al inminente castigo y a la tribulación mundial.

El Santo Padre dio a entender que el Maligno es la fuerza que está detrás de los elementos contenidos en el Tercer Secreto. Los temas aludidos hasta aquí por el Santo Padre, son coherentes con los que los principales expertos en Fátima consideran que son la sustancia del verdadero Tercer Secreto de Fátima, y están presentados en detalle en el artículo “[El Tercer Secreto Real](#)”.

Artículos relacionados:

- [El Tercer Secreto Real](#)
- [El Tercer Secreto enteramente revelado](#)

En la serie “Testimonios Publicados”:

[El Padre Fuentes \(1957\)](#)

[Neues Europa \(1963\)](#)

[El Padre Alonso \(1975-1981\)](#)

[La carta de la Hermana Lucía \(1982\)](#)

[El Obispo de Fátima \(10 de septiembre de 1984\)](#)

[El Cardenal Ratzinger \(11 de noviembre de 1984\)](#)

[Algunos otros testigos \(1930's - 2003\)](#)

Notas:

1. Este informe fue publicado originalmente en alemán en la edición de octubre de 1981 de *Stimme des Glaubens*. Fue presentado como un informe textual de la reunión entre Su Santidad Juan Pablo II y un selecto grupo de católicos alemanes en Fulda, durante su visita a Alemania el mes de noviembre anterior. El prefacio del artículo afirma, “Nosotros sabemos el nombre del reportero y también que el documento es auténtico. Esta traducción fue hecha por el Rev. M. Crowdy para la revista *Approaches*, editada por el Sr. Hamish Fraser de Escocia. Fue traducida de la revista italiana *Si Si No No*, publicada en Roma por el Padre Francesco Putti. Ambas revistas son dignas de nuestra confianza.